



Joseph Brodsky, Premio Nobel de Literatura 1987:

"Un Sonido que Es Menos que Música, Pero Más que Ruido"

Por Arturo Fontaine Talavera

El autor de este artículo, poeta y ensayista, director de la revista "Estudios Públicos", fue miembro del Taller Literario que dirigió Joseph Brodsky en el Writing Division en la Universidad de Columbia.

JOSEPH Brodsky es un hombre más bien bajo que alto, un poco barrigón, de amables ojos azules en la frente, tras los cuales crece un pelo delgado, lacio y de color rubio mate. Sus ojos son sencillos y inocentes. Ha ganado el Premio Nobel de Literatura 1987 a los 47 años. Es el más joven en la historia de este premio. En su poesía, que comenzó a través de traducciones publicadas en inglés, ha explorado la recreación de ambientes y voces literarias en "Cartas de la diáspora de Ming" y "Como a un sueño romano", por ejemplo, evocaciones literarias como "Eneas y Dido", "Odiseo y Calisto", "Eneas para John Donne", "Alejandra para Robert Lowell", y diversas personalidades literarias. Pero lo ha hecho manteniendo siempre un tono personal, íntimo, directo, reflexivo.

"Lo que queda de un hombre viene a ser una parte. Su parte hablada, una parte de su habla." (De "Una Parte del Habla")

En ocasiones, su voz tiene justamente la espontaneidad de la palabra hablada, como ocurre en estos dos versos iniciales:

"Qué pena que mi vida no haya llegado a ser para ti lo que no vida llegó a ser para mí." (De "Postscriptum")

O desliza al pasar una imagen inolvidable:

"Yo recuerdo el viento que bate estas partes blancas que se someten como le hicieron a las masas de téscaros. Yo recuerdo esta hoja apacitada sobre el barro del camino, como un príncipe procurado en su propia sangre." (De "Una Parte del Habla")

No es Brodsky precisamente un poeta de las asuntos políticos, como lo son, por ejemplo, sus contemporáneos Vercencho y Vercenchenko. W. H. Auden, en el prólogo al primer libro de poemas aparecidos en inglés, en 1973, calificó esta actitud neta con la tradición rusa de "poeta público", que en su época incluyó Mayakovsky. Auden llamó a Brodsky un "tradicionalista", y ciertamente lo es. Lo intriga, en especial los versos a través de los cuales se transmite y abarca la cultura. Por eso su interés en el balcanismo y el arte de la cultura. Por eso su interés en el balcanismo y el arte de la cultura.

Recordando haberlo oído hablar recientemente de la delirante lírica de Marina Tsvetáieva y de las versiones que Christopher Marlowe hubiera de las elegías de Ovidio. En los días en que le comen la boca vendida a la idea de que "cuando el tiempo no se sostiene (y aluda aquí al célebre verso de Yeats, "Things fall apart, the centre cannot hold") la cultura de donde se lo que ocurre en aquellos sitios periféricos, donde haya hombres capaces de acercarse a la tradición con algo de fervor del convento, de resaca y de consueño desde ella. Vela en su gran amigo, el poeta ruso emigrado Derek Walcott, un ejemplo de esto.

Como con todos los poetas rusos emigrados norteamericanos. Queridos lo iren en ruso celebran el acuerdo de sus poemas y las traducciones de ciertos autores como Derzhavín.



Joseph Brodsky, a la derecha, abarca a su editor, Hans Zehrer.

clásico sobre la idea de la lírica y otra, que a su vez hace poco el The Times Literary Supplement, sobre la cuestión de fascinación que ejerce la poesía de Brodsky sobre la crítica que en la de un disidente liberal al estilo de Octavio Paz, de quien es, por lo demás, amigo y colaborador ocasional a través de "Vuelta".

Brodsky es un humanista. En su obra abundan referencias y alusiones literarias y literarias. No para atribuir a los eruditos, herméticos y críticos, sino que, por el contrario, movido por el afán de mostrar el presente tomando las formas del pasado. Su poesía es, básicamente, un instrumento destinado a perder el ruido y bautizar el futuro desde allí, como si en esa capacidad de volver en sí se jugará la redención humana. Por eso el tono elegíaco le da un natural.

"Los poemas, movidos por un viejo recuerdo, aún levantan sus pajas traseras en un lugar que las familias. Las miradas de la Iglesia hacen mucho tiempo que fueron de miradas."

para estos poemas en muchos ven las miradas de la Iglesia, —cuando de perro en vez de realidad—

Tal vez la tierra aún grante ese viaje dice: el silencio no puede ocultar la que un perro habla...

Qué podrá ser este edificio para tales perros? Para ellos la Iglesia es, la vez ciudadela.

Lo que para la gente es un hecho palmario los deja a ellos enteramente fríos. Esta ciudad es a veces llamada "Una Idiosincrasia de perro".

(De "Un año en el desierto")

No puedo pensar en la fealdad de ese perro que huele bajo el pavimento la antigua Iglesia católica derruida, son pensar, claro, en el grupo Joseph Brodsky y en su manera de ser poeta.

El verso del título de este artículo forma parte del poema "Una parte del Habla". Los versos de este poema son versiones del inglés y corresponden a poemas publicados en Joseph Brodsky, "Selected Poems", New York, Harper and Row, 1973, y Joseph Brodsky, "A Part of Speech", traducción de Anthony Bonifazi y otros, New York: Farrar Straus Giroux, 1980.

"Un Sonido que es menos que música, pero más que ruido" [artículo] Arturo Fontaine Talavera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fontaine Talavera, Arturo, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Un Sonido que es menos que música, pero más que ruido" [artículo] Arturo Fontaine Talavera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)